

Lauren Ciarrocchi

Javier Jiménez Belmonte

Encuesta de Literatura y Cultura de España

El 14 de diciembre 2020

Final Grade: 97%

Nacionalismo y romanticismo: sus conexiones con la identidad gallega

El romanticismo no es solo una corriente literaria de arte viva, es una forma de vida. Es un concepto que se proyecta en sistemas de valor e influencia. Tiene un lugar específico en el concepto de nacionalismo e identidad nacional. El romanticismo es una fuerza en la que el nacionalismo parece haberse inspirado. Este análisis se sitúa en el siglo XIX y destacará las conexiones entre el nacionalismo y el romanticismo, el nacionalismo en el contexto de Galicia, Galicia y Rosalía Castro, y los elementos romántico-nacionalistas que se encuentran en su poema "Los robles". Los movimientos del nacionalismo y el romanticismo coinciden entre sí de muchas maneras.

El romanticismo fue un movimiento que ocurrió entre finales del siglo XVIII y mediados del siglo XIX. Su historia tiene aspectos de individualismo, aislamiento, conexión con el pasado, e identidad. Estas también son características impulsoras del aumento del nacionalismo durante este período de tiempo. El movimiento nacional, a veces llamado conciencia nacional, en Europa durante este período tenía raíces compartidas con el romanticismo. Hay tres fases reconocidas del movimiento nacional. Como cualquier otro movimiento, el comienzo es siempre una mezcla compleja de sentimientos y pensamientos entre el pasado y el futuro progresista. Con esto se define la primera fase del movimiento nacional. El movimiento de enlightenment era a sus fines y la gente y scholars estaba llena de deseo para aprender. En su libro "National Romanticism" Miroslav Hroch escribe que durante este periodo "el grupo étnico, su cultura, pasado, estado en la naturaleza, costumbres,

etc., se convirtió en un tema de interés académico”(Hroch). El estudio de estas características es lo que ayudó a identificar y definir una nación. Si bien las ideas de la iluminación predominaron en esta parte de la investigación académica, las relaciones emocionales comenzaron a formarse naturalmente a través de la pasión por las obras. Ha habido consenso en que estas relaciones emocionales se convirtieron en la motivación directa del interés académico, incorporando así directamente la esencia del romanticismo. Las características del romanticismo como la conciencia emocional, el individualismo y la nostalgia comenzaron a aparecer en los pensamientos y escritos de académicos y líderes. A partir de ahí, en fase dos, comenzaron a formarse condiciones sociales y culturales que desafiaron y confundieron el concepto de identidad. Los grupos “vieron la identidad nacional como la respuesta más natural a esa crisis y la nación como un valor en sí misma”(Hroch). Los líderes del movimiento nacional usaron esto para su ventaja política, convenciendo a los miembros de que la nación de uno debería ser la fuente de su orgullo y protección. Pero también era una obligación ser solidario con la nación. Entramos en la tercera fase del movimiento nacional, la nación moderna está establecida y el concepto de identidad nacional se generalizó. Los atributos que se asociaron directamente con los nacionalistas fueron "el culto al lenguaje, la idealización romántica del pasado y el culto a la gente común"(Hroch). El papel del romanticismo fue el proceso de pensamiento emocional que condujo a un deseo agitado de identidad y seguridad. Estos sentimientos subjetivos se manifestaron a través de la articulación y forma organizada orientada a la movilización del nacionalismo. Estos movimientos nacionales se extendieron por todas partes a medida que se formaban los estados-nación. Volviendo a los temas de interés académico en la fase uno, la identidad nacional se determinó a través de los atributos específicos que distinguían a una nación y su cultura de otras. El auge del nacionalismo colectivo en España contribuyó directamente a la pérdida de identidades individuales y de grupos más pequeños como Galicia.

El discurso nacional gallego comenzó a aparecer alrededor del año de 1840. Con el aumento constante de la industrialización, España comenzaba a establecerse con un gobierno central. El gallego, no afectado o potenciado por el boom industrial por su carácter y ubicación rural, quiso consolidarse como una autonomía. Los grupos progresistas liberales comenzaron a formarse para promover la agenda galaicana nacionalista. Estos grupos querían la "reconquista" de Galicia, aludiendo a la época medieval donde Galicia era un reino (pero no logró establecerse). Un anhelo por el pasado les ayudó a luchar por su futuro independiente. Pero las naciones circundantes como Castilla y Portugal, proyectan una gran sombra sobre la región y sus esfuerzos. Hubo un rápido avance capitalista, indeciso y desigual de la economía española. Galicia no se vio afectada en gran medida por este cambio debido a que sus sistemas de tenencia de la tierra que dejaban poco espacio para la innovación. Una opinión de inferioridad comenzó a dirigirse hacia Galicia. Muchos gallegos eran campesinos sin educación, que vivían una vida sencilla en el campo. Por esta razón, sus vidas no se vieron afectadas por los avances modernos y pudieron mantener sus tradiciones y lenguaje entre ellos. Sin embargo, para el movimiento nacionalista esto no sería suficiente. Para sostener con éxito una identidad nacional gallega, los movimientos nacionales debían apelar a la clase media, manteniendo la tradición histórica de los campesinos. Para difundir su agenda, los nacionalistas gallegos recurrieron a los periódicos. En la región se imprimen y difunden artículos sobre historia, costumbres, actualidad, arte, literatura, etc. gallegos. Sin embargo, toda la información galaicana fue escrita en castellano. Esto era necesario para que otros valoraran la cultura y simpatizaran con sus esfuerzos. Además, "era tan importante impresionar a Castilla como fue para despertar la conciencia en Galicia "(Davies). Un gran elemento divisor que debilitó los esfuerzos nacionales gallegos fue la discriminación contra su idioma, el gallego. La lengua "no era más que una corrupción del castellano y, al estar asociada con una rusticidad incivilizada, también fue rechazada por los portugueses"(Davies).

Como se mencionó anteriormente, el culto al lenguaje es una de las características más fuertes de un movimiento nacional. La percepción de este idioma y cultura tenía que cambiar, pero todavía existía un problema importante. Viniendo de campesinos rurales sin educación, no había una forma escrita del idioma. Miguel Murguía fue una figura gallega destacada en los periódicos que contribuyó en gran medida a la documentación de la historia de Galicia. Abogó fuertemente por la resurrección y el uso del gallego diciendo "Un pueblo que olvida su lengua es un pueblo muerto"(Davies). El desarrollo del gallego como lengua escrita se desarrolló lentamente hacia finales del siglo XVIII. Un importante contribuyente al avance del gallego en la prensa escrita vino de la esposa de Murguía, Rosalía de Castro.

Con sentimientos románticos y elementos políticos, Rosalía de Castro articuló bellamente la esencia de la cultura gallega a través de sus diversas obras literarias. De hecho, la extrema importancia y centralidad de sus obras la marca como posiblemente la escritora romántica más importante de Galicia. Y a su vez, su estilo de escritura romántica está directamente ligado a sus raíces gallegas. Dos de sus obras clave para el avance de la lengua gallega fueron *Cantares gallegos* (1863) y *Folhas novas* (1880) (Infante). *Cantares gallegos* se escribió con la intención de revivir la poesía y las canciones folclóricas tradicionales de su lengua nativa gallega. Su profunda emoción es extremadamente evidente en sus textos. En cuanto a la identidad gallega, lamenta que, "la falsedad con la que fuera de aquí pintan así a los niños de Galicia como la propia Galicia, a la que generalmente juzgan la más despreciable y fea de España, cuando quizás sea la más bella y loable" (Infante). Esta línea está traducida del gallego y apareció en el prólogo de *Cantares gallegos*. Canalizando su emoción en la escritura, su literatura se convirtió en una hermosa mezcla de emoción y amor por Galicia y la naturaleza circundante. Aunque fue escrito en español y más tarde en su vida, su poema *Los robles* refleja el estilo romántico de escritura utilizado para articular estas emociones.

El título en sí es un símbolo de la identidad nacional de Galicia. El roble es el árbol más conocido y querido de la región gallega. Los originarios de Galicia eran los celtas, y según su tradición los robles eran el “símbolo supremo de energía divina y conocimiento, de valor, de fuerza y de majestuosidad”(Avalon). Uno de los factores para la creación de una nación reside en su historia con un pasado colectivo y creación de mitos. Los robles fueron una característica destacada de la identidad pasada de la nación y su legado se ha transmitido de generación en generación. Con la revolución industrial, la naturaleza adoptó un nuevo valor económico. En el caso de los robles, su madera era una forma de ganar dinero y por eso se cosechaban incesantemente. A través del poema de Castro habla sobre cómo estamos destruyendo estos árboles, dejando las cimas de las montañas “calvas”. Como símbolo de la identidad gallega, con la pérdida de cada árbol viene una pérdida de sí mismos. La pérdida de estos árboles coincidió directamente con la pérdida de la identidad gallega en este momento.

“Bajo el hacha implacable, ¡cuán presto
 en tierra cayeron
 encinas y robles!;
 y a los rayos del alba risueña,
 ¡qué calva aparece
 la cima del monte!”

“Los que ayer fueron bosques y selvas
 de agreste espesura,
 donde envueltas en dulce misterio
 al rayar el día” (Castro).

La miseria es sin duda una buena palabra para describir sus sentimientos sobre la destrucción de los árboles. Esto también resultó en una mayor sensación de inseguridad, ya que los árboles que alguna vez fueron grandes, fuertes y florecientes fueron eliminados junto con los

recursos que traían a la comunidad. Pero, hay una forma en que la pérdida de los robles fue una cosa para reunir a los gallegos. Un elemento del nacionalismo dice que hay un “componente historizador de la búsqueda de seguridad que podría fortalecer la identidad grupal, que ya existía o había sido redescubierta, buscando un destino común o el sufrimiento de la comunidad nacional en un pasado lejano o reciente” (Davies). El sufrimiento colectivo de los gallegos por la pérdida de los robles fue una causa muy querida para ellos. El fortalecimiento y la formación de una identidad nacional fue la respuesta natural a su crisis. Con cualquier pérdida devastadora, siempre hay un anhelo por el pasado. Esta es una característica clave en el movimiento del romanticismo y un elemento frecuentemente discutido en el poema. Rosalía añora los días de gloria de los árboles.

“cariñosa a la escueta montaña
 donde un tiempo la gaita guerrera
 alentó de los nuestros las almas
 y compás hizo al eco monótono
 del canto materno”

“Pero tú, sacra encina del celta,
 y tú, roble de ramas añosas” (Castro)

Los románticos encontraron una salida de sus sombrías realidades actuales a una imagen idealizada de épocas pasadas. Pero los recuerdos felices también pueden ser dolorosos.

"¿Por qué tan terca,
 tan fiel memoria me ha dado el cielo?" (Castro)

Ella anhela algo que ya no existe y se siente frustrada. Estos recuerdos “tan honda angustia nubla mi alma, turba mi pecho”(Castro). Hay sentimientos de nostalgia y deseo por la seguridad del pasado. La búsqueda de seguridad en esta era llevó a un nuevo enfoque emocional de la vida, uno lleno de amor. Este amor también se centró en la naturaleza. El

amor por estos árboles es evidente a través de las proclamaciones enamoradas de Castro:

“¡yo te amo!, y mi vista reposa

con placer en los tibios reflejos que tu copa gallarda iluminan” (Castro).

Su amor por la naturaleza y los robles es un reflejo directo de su amor por Galicia. El vasto paisaje proporciona a las personas todo lo que necesitan para sustentar sus vidas. Ella desea que recordemos con amor la naturaleza y su impacto esencial en el mundo. La sociedad moderna estaba perdiendo contacto con la naturaleza y no asignar ningún valor a las cosas de las que no podían beneficiarse, incluidas las personas. Sólo los elementos básicos de la naturaleza son lo que los campesinos necesitaban para vivir. Durante el poema Rosalía habla mucho sobre las condiciones duras de la pobreza:

“la riqueza del pobre era el fuego...

Y al amor del hogar calentándose

en invierno, la pobre familia

campesina, olvidaba la dura

condición de su suerte enemiga”(Castro).

La población campesina y rural de Galicia es la razón por la que sus tradiciones y lengua se mantuvieron vivas. Sin sus comunidades, no habría sobrevivido. Este era un innegable sentido de identidad colectiva para los gallegos, el problema era conseguir que los forasteros lo reconocieran. El culto a la gente común fue un rasgo fuerte en la tercera fase del movimiento nacionalista. Este poema llama la atención sobre sus luchas mientras destaca la forma simplista de sus vidas. Estaban viviendo con lo esencial para sobrevivir y se amaban mucho el uno al otro. Los pobres sintieron el dolor de su pérdida, pero Rosalía pudo articularlo de una manera que tenía sentido y estaba cargada de emoción. Tenía la habilidad poética especial de guardar la memoria viva de esta comunidad y expresarla. Ayudó al

movimiento nacional gallego porque supo ser el vínculo entre estas personas y sus sentimientos con los demás. Ella habla del alma diciendo,

“Alma que vas huyendo de ti misma,
¿Qué buscas, insensata, en las demás?”(Castro).

Esto se correlaciona con el confuso sentido de identidad durante esta época. Galicia luchaba por consolidarse como nación y se enfrentaba a un futuro que podía incluir su absorción en otro. Con la mala fama de la lengua gallega, muchos ciudadanos burgueses usaban al español o castellano, huyendo en cierto modo de sí mismos.

“Ya no entonan en ellas los pájaros
sus canciones de amor, ni se juntan”(Castro).

La pérdida del canto de los pájaros podría estar relacionada con la pérdida de la lengua gallega. El idioma era un factor definitorio esencial de cualquier identidad nacional y, como se comentó anteriormente, el gallego estaba perdiendo credibilidad en el mundo. A lo largo de todo el poema, Rosalía establece un vínculo personal y recíproco entre ella y la naturaleza. El uso frecuente de personificación le da a la naturaleza atributos similares a los humanos, lo que nos permitió relacionarnos a nivel personal. Ella lo usó como una herramienta para hablar de otras cosas en el mundo. Está escrito en primera persona que ofrece directamente su perspectiva individual y directa. Esto coincide con los sentimientos individualistas asociados con el romanticismo. Como se puede ver, Rosalía usó inteligentemente elementos literarios para transmitir emociones profundas que también hablaron sobre otros temas. Los lazos de la naturaleza y la identidad nacional gallega eran evidentes y poderosos.

En conclusión, el movimiento nacionalista y romántico se basaba en ideas centrales compartidas. El interés académico dio un giro hacia el pasado y la cultura, lo que a su vez trajo sentimientos emocionales. Estaba lleno de imaginación y amor, pero al mismo tiempo desesperación y lucha. Con el auge de la industrialización, la identidad nacional gallega se

vio socavada y ensombrecida. No fue una tarea fácil establecerse como una identidad nacional, pero el uso de la prensa y la literatura ayudó mucho en el esfuerzo. Rosalía de Castro fue una figura destacada en este esfuerzo, y logró grandes mejoras en la reputación gallega. A través de su poema, *Los robles*, los elementos del romanticismo se articulan bellamente en la crítica de la destrucción de la naturaleza, que también fue una parte importante de la identidad gallega. Incluso hoy, el reconocimiento del pasado y la apreciación de la naturaleza es esencial para crear un futuro que sea sostenible. La organización de grupos basada en sentimientos emocionales compartidos puede generar un gran cambio y la formación de identidades colectivas.

Citas

Avalon, M. (2018, March 30). Roble: El árbol celta por excelencia.

<<https://ninallinares.com/roble-arbol-celta-por-excelencia/>>

Castro, Rosalía de. Los Robles. “En las orillas del Sar”. 1884.

Davies, C. The early formation of a Galician nationalist ideology: The vital role of the poet. 1985. *Journal of Area Studies*, 6(11). doi:10.1080/02613530.1985.9673654

Hroch, Miroslav. “National Romanticism”. Trencsényi, Balázs, and Michal Kopeček. *The Formation of National Movements: Discourses of Collective Identity in Central and Southeast Europe*. Budapest: Central European University Press, 2007.

<<http://books.openedition.org/ceup/2245>>

Infante, Ignacio. “Locating Rosalía De Castro within European Romanticism. ‘Immediate Knowledge,’ and the Vernacular Poetics of John Clare.” *The Comparatist*, vol. 39, 2015, pp. 227–251. JSTOR, <www.jstor.org/stable/26254728>